

¡Alerta! Nuevo ataque terrorista de EE.UU., ahora contra Siria

¡Fuera las manos de Estados Unidos de Siria y Oriente Medio!

El imperialismo norteamericano **atacó Siria** el jueves 6 de abril por la noche. Su marina lanzó desde dos buques de guerra 59 misiles Tomahawk sobre la base de la Fuerza Aérea Shayrat cercana a Homs, que dejó varios muertos y heridos. La amenaza lanzada por EE.UU. en la reunión del Consejo de Seguridad fue cumplida.

Hasta ahora Estados Unidos (junto con Reino Unido y Francia) habían llevado a cabo numerosas incursiones aéreas contra el Estado Islámico en Siria, evitando golpear a las fuerzas del presidente Bashar al Assad. **Se trata de una escalada bélica extremadamente grave.** Israel, Turquía y Gran Bretaña salieron inmediatamente a respaldar el ataque. Hillary Clinton y John Kerry elogiaron el “patriotismo y la determinación con que Trump enfrentó la amenaza del régimen sirio”.

La excusa para el ataque es que se trata de una represalia por la supuesta utilización de armas químicas contra civiles el 4 de Abril por parte del gobierno sirio, en un ataque a Khan Sheikhouh que dejó al menos 86 muertos. Una situación de barbarie cada vez más agravada, con escenas de niños y familias enteras diseminadas, que motivó la condena de todo el mundo. Las potencias imperialistas dan por cierta la responsabilidad del Gobierno Sirio en este ataque y procedieron a respaldar el ataque de represalia unilateral de EE.UU. No hay forma de realizar una investigación verdaderamente independiente para verificar cuál fue el origen del ataque con gas y tampoco de las consecuencias de los ataques permanentes de las fuerzas del imperialismo.

Repudiamos la hipocresía de los gobiernos, los políticos, los medios de comunicación, que salen inmediatamente a condenar la barbarie de este ataque con armamento prohibido y sin embargo callan ante las tragedias que resultan de los bombardeos de escuelas, hospitales, campamentos y zonas residenciales que se tornaron comunes. Esa prensa ya acusa a Siria de contar con 100 ogivas con gas sarín listas para ser utilizadas.

Las masacres con **armas “limpias”**, que son lanzadas desde las alturas, causan conmoción pero son consideradas legales. Y son explicadas como un “error de cálculo”, “un infortunio de la guerra”. Los Estados Unidos son campeones en esa forma de “errores”. La prensa mundial no divulga detalles de los dramáticos acontecimientos en los cuales está involucrada la mayor potencia en Oriente Medio. Las tragedias con armas químicas son presentadas como diferentes porque son causadas por armas “sucias”, ilegales. Están prohibidas las armas químicas, que cualquier país puede obtener, pero no están prohibidas las armas sofisticadas, cargadas por bombarde-

ros y navíos, que solamente controlan un puñado de países. Una de las primeras medidas de Trump fue aumentar el presupuesto militar de los Estados Unidos, ya suficientemente grande para garantizar su hegemonía mundial.

En la reunión del Consejo de Seguridad de la **ONU**, Norteamérica había amenazado que su país tomaría medidas unilaterales. Como ya hizo Bush para ocupar Irak, derribar su gobierno y devastar el país. Después de la mortandad, de la devastación y de impulsar la guerra entre chiitas y sunitas, se comprobó que la excusa para la intervención era falsa. Irak no poseía armas químicas, ni nucleares. **Los Estados Unidos pasaron por encima de la ONU** y mintieron descaradamente, sin que nadie pudiese condenarlo por sus **crímenes de guerra y humanidad**. Queda nuevamente ratificada la inutilidad de tales organismos.

Donald Trump ya estaba decidido a intervenir directamente en la guerra de Siria que lleva 6 años, con 400 mil muertos y 4,5 millones desalojados de sus viviendas. La prepotencia de la burguesía norteamericana y de su Estado no tiene límites. Esta ofensiva es el resultado de la profunda crisis mundial, de la decadencia de la economía de los Estados Unidos y también de las dificultades de Trump para imponer su política internamente. Necesita descargar la descomposición del capitalismo sobre los demás países, principalmente sobre los países semicoloniales. Su poderosa industria bélica se nutre de guerras cada vez más intensas.

El imperialismo no tiene otra vía para enfrentar las profundas contradicciones del capitalismo que impulsar las tendencias bélicas. Así fue con las dos Guerras Mundiales. Y así ha sido con las guerras regionales. No hay conflicto, choques y combates armados, en cualquier parte del mundo, en que los Estados Unidos y su alianza no estén presentes. **El imperialismo necesita de las guerras.** Está en la naturaleza del dominio del capital financiero y los monopolios.

(Simultáneamente a este ataque, Trump ordenó el desplazamiento de un poderoso portaaviones de propulsión nuclear hacia **Corea del Norte** encabezando una flota de guerra -6.000 hombres, 90 aviones-. Días antes había presionado a la **OTAN** para que sus países miembro eleven sus presupuestos militares).

Los intereses en la guerra de Siria son múltiples. Tiene que ver con la situación general de Oriente Medio. Región petrolífera y de importancia geopolítica para las potencias desde la 1ª Guerra Mundial, pasó a ser escenario de importantes confrontaciones de nacionalidades y de

guerras promovidas por el imperialismo. Esas son las raíces y las explicaciones de la barbarie que caracteriza la guerra internacionalizada en Siria. La mayor parte de las matanzas en la región no han sido por el uso de armas químicas, sino por las armas legales, ampliamente diseminadas por la industria bélica de las potencias, y entre ellas, las de Rusia restauracionista.

Los Estados Unidos y su coalición buscan convencer a la población mundial que terminando con el gobierno de Al-Assad se pondrá fin a la guerra y al uso de las armas condenadas. Y que el aplastamiento del Estado Islámico permitirá la paz. Para justificar una intervención más amplia de los Estados Unidos y sus aliados.

Rusia, aliada de Al-Assad, a su vez, dice que el problema fundamental se encuentra en la oposición y, en especial, en la presencia del Estado Islámico. Estados Unidos y Rusia unas veces se unen, otras se separan. Se unen para liquidar al Estado Islámico y la yihad nacionalista. Y se separan en torno a la preservación o remoción del gobierno de Al-Assad. Siria viene siendo desmembrada de acuerdo con las fuerzas intervencionistas.

Oriente Medio se tornó, desde la 1ª Guerra, en la región con más conflictos bélicos. Formado por países de economía atrasada, marcada por la fuerte presencia de relaciones precapitalistas combinadas con relaciones capitalistas monopolistas y asentada en gigantescas reservas de petróleo, conserva una burguesía semifeudal incapaz de unirse contra el saqueo y el intervencionismo militar del imperialismo. La devastadora guerra en Siria es parte de esa realidad. Por eso está vinculada a la intervención norteamericana en Irak y Afganistán, y a la guerra permanente del Estado sionista de Israel contra los palestinos. Tiene como precedente la guerra entre Irak e Irán en los años '80.

En el río de sangre de los innumerables conflictos armados y guerras, está impresa la presencia de Estados Unidos. En este preciso momento, realiza una ofensiva militar en Mossul contra el Estado Islámico, para la cual no tiene límite el número de muertes de civiles.

Se llega a un punto elevado de agravamiento de las tensiones con **Rusia**, que siempre sostuvo al gobierno de Bashar Al Assad y desde septiembre de 2015 pasó a intervenir directamente en la guerra. Siria es fundamental para Rusia. Tiene en Siria una base naval vital en Tartus que le abre las puertas del Mediterráneo a su flota del Mar Negro anclada en Sebastopol y también una base aérea en Latakia. Si pierde su salida marítima, queda casi cercada hacia occidente, porque su frontera terrestre está ocupada por la OTAN.

El avance en los últimos meses en la recuperación de importantes ciudades por las fuerzas gubernamentales sirias y la pérdida de terreno por las varias oposiciones en combate alertó a las facciones vinculadas al imperialismo y a los Estados Unidos que había un riesgo de una victoria final de Al-Assad y de Putin. La respuesta tendría que venir de la Casa Blanca. Y hubo un cambio de táctica militar. No solo apoyar a la oposición confiable y servil, sino también actuar directamente. El Pentágono propuso a Trump ese cambio.

Los explotados sirios, de Oriente Medio, y el proletariado mundial tienen que luchar por detener este proceso de desintegración, detener la barbarie de las guerras, expulsar a las fuerzas imperialistas y sus aliados.

Es necesario desarrollar la lucha por la unidad anti-imperialista de todo Oriente Medio que tendrá como objetivo central reconquistar la unidad y la independencia de las naciones oprimidas, defendiendo la autodeterminación de todas las naciones. Es necesario superar las divisiones étnico-religiosas. Terminar con las relaciones precapitalistas y capitalistas, estableciendo la propiedad social de los grandes medios de producción, sobre la base de gobiernos obreros-campesinos que se integren en los Estados Unidos Socialistas de Oriente Medio.

Hay que combatir con el programa de la revolución proletaria el intervencionismo de las potencias. Es por esa vía que los explotados comenzarán a erradicar las raíces del atraso, de los choques internos, de los gobiernos dictatoriales, del dominio imperialista y podrá alcanzar la paz.

Se deben multiplicar las movilizaciones en EE.UU. y las principales potencias para detener el intervencionismo militar de sus gobiernos. **La clase obrera debe tomar la iniciativa, ¡hay que detener la barbarie!** Están llamados a combatir por la autodeterminación de Siria, que el pueblo sirio resuelva por sí mismo los conflictos y ponga fin a la guerra. El imperialismo en bancarrota, en franca decadencia impulsa todo tipo de aventuras bélicas para sobrevivirse. **¡Trump, fascista, fuera tus manos de Siria y de Oriente Medio!**

En las semicolonias debemos rechazar el intervencionismo del imperialismo en todos los órdenes, impedir la injerencia en cuestiones de seguridad nacional o militares, impedir el establecimiento de bases militares. Contribuyamos con los oprimidos de Oriente Medio enfrentando consecuentemente al imperialismo en nuestros países. Tenemos un enemigo en común que está potenciando todas las tendencias a la guerra.

11 de Abril de 2017



**Comité de Enlace
por la Reconstrucción
de la Cuarta Internacional**

www.partidoobrerorevolucionario.org
www.masas.nu
www.pormassas.org
www.por-cerci.org
www.tendenciadclastarevolucionaria.wordpress.com